

Cuidado con las apariencias

VICENTE ARAGUAS

CONCUERDAN en Xosé Manuel Villanueva algunas características: madurez cronológica (este autor nació en 1959), falta de publicidad para la novela con la que debuta, longitud inusual (521 páginas) de ésta, falta de presencia en los círculos literarios habituales, que hacen difícil la difusión de *Adeus India, adeus* (Ir Indo Edicións; Vigo, 2000), su primer fruto narrativo. De hecho apenas si se han hecho comentarios o reseñas o críticas de esta novela, lo que me parece si no extraño sí injusto. Porque nos hallamos, digámoslo ya, ante una excelente novela de las que cautivan, entretienen e incluso aleccionan. Y conste que por las razones señaladas al principio yo mismo tardé en abrir *Adeus India, adeus*. Innecesario, después de lo dicho, que indique que resulté prendido en la magia de sus páginas.

Adeus India, adeus, y vayamos al grano, es una novela de pocos personajes centrales, un trío para ser exactos. Compuesto éste por el matrimonio formado por un pintor que no termina de arrancar en su carrera artística y una universitaria a punto de dar el salto profesional, y un amigo del primero y ex amante de la segunda recién vuelto de un viaje iniciático por la India que lo ha retornado



Xosé Manuel Villanueva.

mino interior que en cada ser humano conduce hacia una particular meta.

El abuso de estupefacientes por parte del recién llegado y *hippy* reciclado, anteriormente miembro de un grupo revolucionario (la vida misma para cuantos, finalizada incruentamente la dictadura, no supieron qué hacer con tanto esfuerzo malgastado y jamás reconocido por nadie), provocará un sinnúmero de conflictos entre el trío. Como era previsible

Adeus India, adeus, de Xosé M. Villanueva, es una novela de pocos personajes centrales, un trío para ser exactos. El reencuentro supondrá un largo y torturante (y torturado) viaje hacia la noche

al punto de partida, un lugar costero gallego en el que reside el matrimonio. El reencuentro de los tres supondrá un largo y torturante (y torturado) viaje hacia la noche, como en Eugene O'Neill, después del cual ninguno de los componentes del trío volverá a ser lo que era, ni en sus relaciones personales ni en el ca-

la pareja acaba rompiendo su relación, lo que por otra parte tal vez no hubiera ocurrido sin la aparición del tercero en discordia. Lo que en literatura (la llegada de alguien estableciendo un nuevo equilibrio en un entramado social) no es ninguna novedad, pero sí es de destacar la agilidad y sutileza con que Xosé Manuel

Villanueva maneja esta relación de poderes. Más todavía el libro de Villanueva, "pasaje a la India" incluido (me refiero a las páginas ambientadas, con la técnica del *flash-back*, en este país), es un delicado testimonio de los años setenta y ochenta, cuando todo parecía que iba a cambiar radicalmente. Luego resultó que no, lo que por supuesto es otro cantar, y de ahí la melancolía que transpira este voluminoso relato.

Que se hubiese podido sostener con sólo el núcleo protagonista central; así de bien maneja este autor descripciones y diálogos, pero que cuenta además con secundarios de importancia. Así el padre del pintor, el invisible superior jerárquico (del mundo universitario, otro que tal baila) de la mujer de éste, o los guardias civiles que terminan deteniendo al *hippy* reciclado, hijo por cierto

"del cuerpo". Y aún cabría citar al perro del tercero en discordia, ahogado en la playa, y cuya búsqueda —la de su cadáver— daría para, por lo menos, una novela corta.

ADEUS *India, adeus* me parece uno de los mejores frutos, tal vez el primero en narrativa de lo que ha dado de sí el año literario gallego, y una novela muy a tener en cuenta, al menos por mi parte, dentro de las deliberaciones del inmediato Premio de la Crítica. Xosé Manuel Villanueva debería ser desde ahora un nombre muy digno de consideración al lado de gente como Laura Cavieiro o Imma López Silva, escritoras éstas prácticamente debutantes y que han acertado

también de pleno con las obras que publicaron en el año que acaba de terminar. Y del que, entre otras cosas, debo destacar la presencia continuada del libro de poesía de Chus Pato, *m-Talá*, en las listas de los más vendidos. ¿Será que de verdad algo está cambiando en los hábitos lectores? Ojalá. **L**